



LA MUERTE DE LOS CREYENTES EN DIOS

Hermanos, debemos saber los designios secretos de Dios: Cuando el Señor baje del cielo, todos los creyeron al evangelio de Cristo, resucitarán primero, no morirán con la segunda muerte. La naturaleza humana, será transformada en incorruptible é inmortal, por la palabra de Dios

1Tes. 4 : 13 y 14. Hermanos, no queremos que se queden sin saber lo que pasa con los muertos, para que ustedes no se entristezcan como los otros, los que no tienen esperanza. Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también creemos que Dios va a resucitar con Jesús a los que murieron creyendo en él.

1Tes. 4 : 15. Por eso les decimos a ustedes, como enseñanza del Señor, que nosotros, los que quedemos vivos hasta la venida del Señor, no nos adelantaremos a los que murieron.

1Tes. 4 : 16. Porque se oirá una voz de mando, la voz de un arcángel y el sonido de la trompeta de Dios, y el Señor mismo bajará del cielo. Los que murieron creyendo en Cristo, resucitarán primero.

1Co. 15 : 51 y 52. Pero quiero que conozcan el designio secreto de Dios: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados para no volver a morir. Y nosotros seremos transformados.

1Co. 15 : 53. Pues nuestra naturaleza corruptible se revestirá de lo incorruptible, y nuestro cuerpo mortal se revestirá de inmortalidad.

Job. 14 : 12 y 13. Pero mientras el cielo exista, el hombre no se levantará de su tumba, no despertará de su sueño, ojala me escondieras en el reino de la muerte, mientras pasa tu ira, y fijas un plazo para acordarte de mí.

PARA NUESTRO SEÑOR: *La vida del hombre es de gran valor, y le cuesta mucho dolor ver morir a un creyente que le ama. Por eso dice: No quiero la muerte del malvado, dejen esa mala vida que llevan, Dios quiere que todos sean salvos, que vengan al conocimiento de la verdad*

Sal. 72 : 13 y 14 Tendrá compasión de los humildes y salvará la vida de los pobres. Los salvará de la opresión y de la violencia, pues sus vidas le son de gran valor.

116 : 15. Mucho le cuesta al Señor, ver morir a los que lo aman.

Sal. 6 : 5. Nadie que esté muerto puede acordarse de ti; ¿quién podrá alabarte en el sepulcro?

Sal. 49 : 15. Pero Dios me libraré del poder de la muerte, pues me llevará con él.

Ec. 12 : 7. Después de eso el polvo volverá a la tierra, como antes fue, y el espíritu volverá a Dios, que es quien lo dio.

Gn. 2 : 7. Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida Así el hombre se convirtió en un ser viviente.

Ez. 33 : 11. Diles. Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su mal camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos: ¿y porque moréis, oh casa de Israel?

Ez. 18 : 23, 31 y 32. ¿Quiero yo la muerte del impío? Dice el Señor Jehová. ¿No vivirá, si se apartare de sus malos caminos? Apártense de todas las maldades que han cometido contra mí, y háganse de un corazón y un espíritu nuevos ¿Por qué habrás de morir, pueblo de Israel? si yo no quiero que nadie muera Apártense del mal y vivirán. Yo, el Señor, lo afirmo.

1Ti. 2 : 3 , 4 y 5. Esto es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad. Porque no hay más que un Dios y un solo hombre que sea el mediador entre Dios y los hombres: Cristo Jesús.

CUANDO LA PERSONA MUERE: ¿Volverá A vivir? Claro que sí, por palabra que está en nosotros volveremos a vivir y los justos resplandecerán como antorchas en el reino de Dios.

Job. 14 : 14 y 15. Si un hombre muere ¿volverá a vivir? Yo esperaré todo el tiempo que durara mi servicio, hasta que viniera el alivio de mis penas. Tú me llamarías, y yo te respondería; me mirarías con afecto, pues eres mi creador.

2Co. 5 : 6 y 7. Por eso tenemos siempre confianza. Sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos en la fe.

2Co. 5 : 8 y 9. Pero tenemos confianza, y quisiéramos más bien desterrados de este cuerpo para ir a vivir con el Señor. Por eso procuramos agradar siempre al Señor, ya sea que sigamos viviendo aquí o que tengamos que irnos.

1Co. 15 : 21 y 22. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre vine la resurrección de los muertos. Y así como Adán todos murieron, así también en Cristo todos tendrán vida.

Sab. 3 : 7. Y el día en que el Señor venga a juzgarlos, resplandecerán como antorchas, como chispas que prenden entre el rastrojo.

Dn. 12 : 3. Los hombres sabios, los que guiaron a muchos por el camino recto, brillarán como la bóveda celeste; brillarán por siempre, como las estrellas.

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE: Cuando lo veamos será de lloro y llanto para mundo, vendrá con sus ángeles, con poder y gloria, y reunirá a sus escogidos para que sean salvos.

Mt. 24 : 30 y 31. Entonces se verá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y llenos de terror todos los pueblos del mundo llorarán, y verán al Hijo del hombre que viene en las nubes del cielo con gran poder y gloria. Y él mandará a sus ángeles con una gran trompeta, para que reúnan a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Heb. 9 : 27 y 28. Y así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio. Así también Cristo ha sido ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos. Después aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan.

Ro. 5 : 17. Pues si la muerte reinó como resultado del delito de un solo hombre, con mayor razón aquellos a quienes Dios, en su gran bondad y gratuitamente, hace justos, reinarán en la nueva vida mediante un solo hombre Jesucristo.

Ro. 5 : 21. Y así como el pecado reinó trayendo la muerte, así también la bondad de Dios reinó haciéndonos justos y dándonos vida eterna mediante nuestro Señor Jesucristo.

Fil. 1 : 21 y 22 Porque para mí vivir es Cristo, y el morir ganancia es. Más si el vivir en la carne, esto me será para fruto de la obra, no sé entonces qué escoger.

Fil. 1 : 23 y 24. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor para mí. Empero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

2Pe. 1 : 10 y 11. Por eso, hermanos, ya que Dios los ha llamado y escogido, procuren que esto arraigue en ustedes, pues haciéndolo así nunca caerán. De ese modo se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.